

Una Experiencia en la Escuela de Dirigentes

Zulma Van Kooy*

El desafío de pensar por cuenta propia: esa es la aventura intelectual en esta década de vertiginosidad y de vacío post - moderno.

El fin de Las Catedrales de Sentido, de los Sujetos Trascendentales y las Políticas Teleológicas, pone al orden del día la necesidad de una ética de la verdad capaz de reivindicar la Libertad

Henos aquí, invitándolos... a hacer de la vida algo que valga la pena...

Fernando Urribarri

Desde los comienzos del mes de abril, en la Escuela de Dirigentes, estamos desarrollando la experiencia de un curso, destinado a la capacitación, con la modalidad de Taller.

Concebimos al Taller como un "espacio del nosotros para aprender", donde el sujeto de este aprendizaje sea capaz de analizar la realidad en la que está inmerso y como consecuencia transformarla.

Esta manera particular de "sentir y reflexionar en conjunto" tiene como objetivo la transferencia de esos saberes a la realidad concreta, al ámbito en donde cada dirigente ejerza su rol.

En cada encuentro, pretendemos acercar, desde el temario propuesto, en este caso Roles y Vínculos, la problemática del dirigente y ponerla en escena, para jugarla grupalmente y dar salidas alternativas.

Pensar, sentir y hacer cada situación, es lo que genera crecimiento en sus protagonistas.

Esta vivencia de penetrar los hechos y confrontarlos grupalmente, pretende posibilitar nuevos aprendizajes, en cada lugar en que el dirigente despliegue su rol.

El acento está puesto en repensar la práctica, implementar diversas metodologías, ser autocríticos, evaluar y evaluarse.

¿Por qué roles y vínculos?

El rol de coordinador - multiplicador exige una formación capaz de: reconocer las propias limitaciones.

- crear un clima de diálogo y confianza.
- ser coherente en las acciones.
- valorar las distintas individualidades.

(*) *Docente. Coordinadora de talleres de capacitación. Directora de Escuela de la Pcia.de Buenos Aires. Docente de IDELCOOP.*

- dar libertad para proponer y crear.
- brindar seguridad al o los grupos que conforma.

Pudimos en cada espacio, abordar situaciones, desde el accionar del Movimiento Cooperativo y jugar distintos roles (líder, portavoz, saboteador, etc.) y sus conflictos y desde allí ver como se facilitaba u obstaculizaba la tarea concreta.

Desde el concepto de rol, instrumento de Interacción, vimos la relación con el otro y la manera en que establecemos vínculos. Los vínculos que se fueron dando a lo largo de nuestra historia, van conformando y modelando nuestras experiencias cotidianas y nuestra forma de ver el mundo.

El clima de Taller permite ver las diferencias, aceptarlas, averiguar las dificultades con la tarea, indagar las causas de esas dificultades, incluir los conocimientos previos que el grupo trae, aprender del error y volver a reconstruir los aprendizajes.

Aprender es jugar, jugándose (R. Jaitin)

La dinámica de dramatizar situaciones, de jugarlas, de "poner el cuerpo", de sentir, es poder hacer algo que supere la propia actividad; es comprometerse con ella a punto tal, que resulte gratificante realizarla.

Y algo más: responde a nuestras necesidades, a nuestros intereses; poder recrearlas para aprender de ella algo más.

Al "actuar" los roles en cada escena, los miembros del grupo desestructuran la situación original, la rearmen con vivencias diferentes y conforman una nueva.

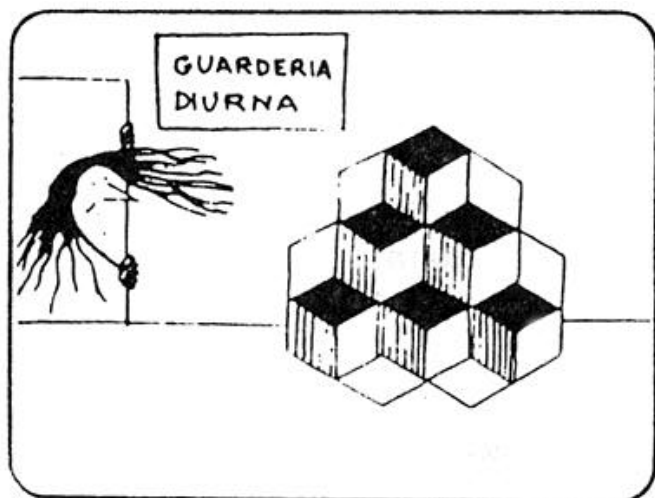
La reflexión grupal posterior facilita a los miembros la predisposición a "volver a ver" lo sucedido, evaluar el proceso y confrontar hipótesis. Este sentido de búsqueda, indagación y análisis es lo que cohesiona al grupo en una tarea: construir nuevos caminos en el abordaje de situaciones.

Co-actuar, co-pensar. co-operar es estar con el otro. Esto conlleva a descubrir y superar obstáculos que no se darían si cada uno actuara en forma aislada. Estas miradas diferentes sobre un mismo hecho posibilita cambios de actitud y aperturas, ampliando la postura personal. Cada historia se integra dándose un lugar en el grupo.

Observar... investigar..., crear

Veamos con un ejemplo, presentado en el libro "Paradojas que hacen pensar" de Martin Gardner, como, una situación puede interpretarse de varias maneras. Agudizando nuestra observación.

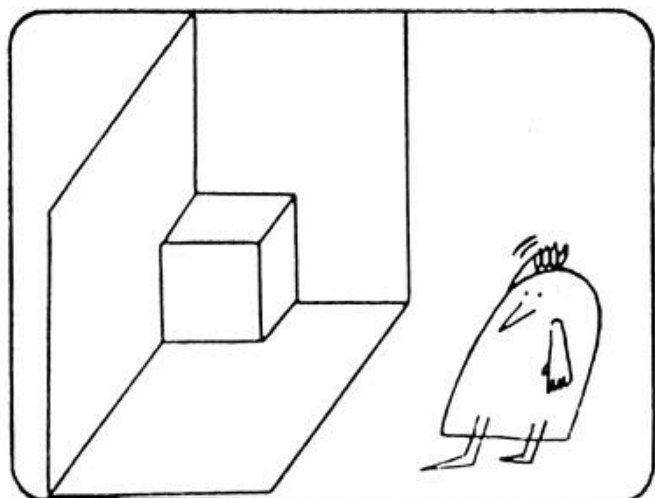
Estas ilusiones ópticas son todas ellas ejemplos de interpretación fluctuante de lo que vemos. En la primera ilusión, la mente imagina que un motivo plano es representación en perspectiva de un conjunto de cubos; empero, este conjunto puede concebirse de dos maneras distintas. Ambas interpretaciones son igualmente buenas, y por ello la mente salta de una a otra, irresoluta.



¿Cuántos cubos es usted capaz de ver aquí? ¿Hay seis? ¿O hay siete?



¿No es éste el retrato de una mujer joven? ¿O tal vez ve usted a una vieja bruja?



¿Qué observa usted aquí? ¿Un cubo pequeño adosado a un rincón de un cuarto? ¿Un cubo pequeño, sobresaliente de un gran bloque cúbico? ¿O quizá un gran bloque al que se ha vaciado un hueco cúbico en un vértice?

Igual descripción vale para el dibujo de la mujer joven o de la bruja. Es imposible no ver una u otra, y la mente salta, aun sin querer, de una a otra interpretación.

En la tercera de estas ilusiones son posibles no dos, sino tres interpretaciones. La que más suele costarle a todo 'el mundo es la de bloque con hueco vaciado, seguramente

porque raramente hemos tenido ocasión de ver huecos cúbicos en bloques cúbicos. Pero con un poco de constancia, tratando de imaginar que el cubo pequeño no es un sólido, sino un hueco, se terminará viendo el dibujo en la forma explicada. Hay fuerte relación entre la capacidad para "ver" este diagrama de las tres formas posibles y la capacidad de visualización de dibujos geométricos. En geometría, una de las principales fuentes de confusión procede de la incorrecta 'visión de los dibujos.

Observar... investigar... crear... sin estas tres acciones el conocimiento se empobrece.

Desde que nacemos estamos en contacto con el mundo, con los objetos de conocimiento. Vamos interactuando con ellos, descubriendo y desentrañando datos para lograr que sean cada vez más ricos y completos y se aproximen a lo que en realidad son. Esta manera de componer y descomponer, armar y desarmar cada hecho nos permite profundizar, complejizar y así obtener nuevas Ideas y elaborar nuevas teorías.

La investigación incrementa, mejora, corrige, las primeras visiones que tenemos sobre las cosas. Este análisis exhaustivo de la situación real permite seleccionar, prioritar, organizar, incorporar y desechar elementos para su estudio.

Esta tarea no es de un sujeto aislado sino de todos; los distintos aportes recrean el descubrimiento y coadyuvan a facilitar su abordaje.

La tarea

Lo convocante del grupo, la razón de ser, es la tarea.

La tarea cobra sentido si se vale de un proyecto. Entendemos proyecto como un conjunto de procedimientos una serie de pasos que se da entre:

- a) una situación problemática, incompleta, no satisfactoria... pero modificable y
- b) una nueva, que tiende a reemplazar a la anterior para mejorarla.

Entre a) y b) existe un camino que debe ordenarse en sucesivos escalones para su realización. Los proyectos comprometen a todas las personas involucradas, cuyas acciones serán compartidas y comprometidas. Esas acciones deberán planificarse a fin de tender a un objetivo alcanzable. Esta lectura no se detendrá a mencionar los pasos secuenciados y jerarquizados que todo proyecto contiene. No por restarle importancia, sino, por estar puesto el interés en el trabajo que el grupo de dirigentes está realizando y la actitud que deberá tener para comenzar a plantearse la viabilización de un proyecto y su puesta en marcha.

El esfuerzo cooperativo optimizará y contemplará los saberes individuales, las experiencias diversas y serán motor de intercambio permanente. El carácter participativo de "ser parte del proyecto" será el reaseguro para su seguimiento, ejecución, evaluación y rectificación posterior.